
Poesía

POEMAS

2o. Premio:

Javier Ibarrola Jiménez / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

PEGA TU VIOLÍN, LEÓN FELIPE

Ese violín que tú has roto, León Felipe, es necesario pegarlo.
Ese viejo y roto violín que rompes a los 80 años, es necesario pegarlo,
y no para que en él, tú mismo te toques *Las Golondrinas*.
Es necesario pegarlo porque ésta, mi generación “del silencio”,
necesita oírlo.

Necesita aprender tantas cosas del sonido de sus cuerdas,
es preciso que aprenda tantas cosas...

y tú, León Felipe, debes pulsarlas.

Ésta, mi generación “del silencio”, debe aprender lo más difícil,
lo que tú (dices que será tu última palabra?) has aprendido...
pedir perdón.

Nosotros, León Felipe, no sabemos (¿no queremos?) pedir perdón,
“...Y hay tanta gente a quien pedirla perdón.”

Mi generación (aunque tú no quieres saber de generaciones),
debe aprender a pedir perdón y a perdonar; debe saber pedir perdón
y perdonar,

antes de que sea demasiado tarde.

León Felipe, mi generación está zozobrando en la angustia.

Imagina nuestra angustia, que cuando al fin sepamos pedir perdón,
debamos hacerlo al hermano que hemos de matar.

¡No te calles León Felipe, pega tu violín y sigue tocando!

¡Toca para nosotros!...

Y si te hablo de tú, es porque tú no tienes 80 años; tú no tienes edad...
tú nunca tendrás edad.

EL JUEZ SUPREMO ESTARÁ SOLO

Cuando el momento llegue,
el juez supremo estará solo.
Será un juicio excepcionalmente solo.
No habrá nadie a quien juzgar,
nadie ocupará el banquillo de los acusados
y cuando el juez requiera al hombre,
éste no acudirá jamás.
Cuando el momento llegue,
el juez supremo, como siempre,
estará absolutamente solo.
Cuando el momento llegue,
todos los hombres estaremos muertos,
seremos un puñado de muertos...
muertos empeñados en matar.

UN ANGEL DESERTÓ DEL CIELO

Un ángel desertó del cielo.
Desesperado,
dicen que bajó a la tierra
para buscar a un hombre.
Rompió sus alas y quebró su espada.
Dejó la corte celestial para buscar a un hombre
Abandonó su alto cargo para buscar a un hombre.
Mucho tiempo atrás,
cerró las puertas a aquel hombre
...y lo expulsó del cielo.
Ese hombre quebrantó una ley imposible,
una ley incumplible.
En la tierra vaga un ángel desertor,
busca a un hombre para pedirle perdón...

EL ÁNGEL DERROTADO

No me hablen a mí de ángeles.
Yo no sé de esas cosas.
Cómo voy a saber de ángeles
si no conozco a los hombres,
si no sé dónde se encuentran,
si no sé por qué existen.
No me hablen a mí de ángeles.
¿De dónde salieron?
¿Quién los creó?
¿Alguien me puede contestar?
O bien,
¿qué cosa son los hombres?
¿De dónde salieron?
¿Quién los creó?
¿Alguien me puede contestar?
No me hablen a mí de ángeles,
a mí, que soy un ángel derrotado.

¿QUÉ ES UN ÁNGEL?

¿Qué es un ángel, León Felipe?
Tú conoces muchos.
Todos los ángeles son tus amigos.
Ellos se divierten metiendo papeles en tus bolsillos.
Cuando tú hablas de ángeles,
utilizas su mismo idioma.
¿Qué es un ángel, León Felipe?
Yo no conozco ninguno.

MONOTONÍA

Mención:

Mauricio Ostria González / Facultad de Filosofía y Letras

Mazamorra de plomo,
mar tedioso,
imagen viva del aburrimiento,
gris callado, dormido paquidermo,
ceniza esparcida en el océano.

Todo desaparece o se transforma:
extraña mimesis de mar y cielo,
intervalo de sueño, paréntesis nublado,
vacío ceniciento de pesadumbre sorda.
Calma desesperante,
lánguida vida incolora,
zumbido borracho de moscas en letargo,
imagen desteñida de la muerte,
luz sin brillo, limbo indiferente,
bostezo de Neptuno, pampa de agua,
masa sorda, plumiza, indefinida,
nebulosa dormida,
galope inmóvil sobre el cielo muerto.

